

Artes y las querellas que movían el mundillo artístico. Paralelamente el país cambiaba sus antiguas estructuras, ensayaba gobiernos y mudaba presidentes. La presencia de dos guerras mundiales, influyó negativamente en la carrera internacional de Rosita, disminuyó sus triunfos pero nunca se doblegó. En fin, todo ello está presente en este libro hecho sin pretensión literaria, pero con amor y respeto profundos. Este libro biográfico me parece un documento para la historia cultural y artística de Chile, aparte del retrato vivo y presente de la gran pianista chilena, de quien puede escucharse una histórica grabación en casete.

Para quienes hemos vivido gran parte de nuestra vida en el medio musical que se retrata en estas páginas, el relato de Samuel Claro nos trae vivencias a veces emocionantes, ángulos que complementan nuestra experiencia vivida. Cómo no sentir y comprender el hondo respirar de Rosita en el bello paisaje que bordea el río Maipo; la inyección de vida, de conformidad y de creatividad que le brinda el correr del agua entre montañas; la floración en primavera, la blancura brillante del invierno, el maravilloso colorido del otoño. Todo aquello que Rosita hizo con sus manos, en el teclado y mezclada a la naturaleza y la fecundidad de la tierra, sólo ella podría hacerlo, como un fruto no menos maravilloso de la Creación.

Por eso quisiera terminar con lo que Samuel Claro escribió en el Preludio de su libro: "Este libro es el resultado de una combinación curiosa de los designios de Dios, del valor de la amistad y de mi apasionamiento por el caso de una mujer que, como Rosita Renard, entregó su vida, en forma callada, sensible y generosa, al arte, a su esposo y al servicio de su tierra que tanto amó" (p.13).

Y a ello agregó mi agradecimiento por la lectura anticipada de este libro, y por la amistad que provocó esta lectura, nacida de muchos años de encuentro en una misma senda.

Gracias Samuel.

Daniel Quiroga Novoa

Samuel Claro Valdés, Carmen Peña Fuenzalida y María Isabel Quevedo Cifuentes. *Chilena o cueca tradicional. De acuerdo a las enseñanzas de don Fernando González Marabolí*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1994, 543 pp.

El libro del profesor Samuel Claro Valdés es producto del feliz encuentro entre la academia y la cultura popular, un encuentro necesario pero escaso en nuestros días. Sólo un vínculo como éste podía producir un libro de esta naturaleza, donde el ex matarife, cultor de cuecas e investigador Fernando González Marabolí logra exponer, bajo la mirada sistemática y crítica de Samuel Claro, su teoría sobre el origen, características y virtudes no sólo de la cueca chilena, sino que de la rica cultura tradicional en la que ella está inmersa.

Éste es un libro "a dos voces" en el que se produce un interesante contrapunto entre la voz de la tradición oral y la voz de la tradición escrita. Los textos de ambos hablantes van progresando en forma paralela hasta que se juntan en un diálogo franco y directo. La narración se desenvuelve en forma un tanto circular, introduciendo gradualmente al lector en los secretos de la cueca y de la cultura popular chilena.

La teoría sobre la cueca chilena expuesta en este libro surge de la milenaria sabiduría árabe andaluza, llegada al continente americano durante la conquista, con sus complejas relaciones numéricas y cosmogónicas, y su rica tradición poético musical. Esta tradición se mantuvo en Chile y América en forma subterránea, debido a su vinculación con los sectores mestizos, desplazados durante la colonia y posterior república.

Luego de exponer los factores históricos, demográficos y sociales que están en la base de la llegada y arraigo de la tradición árabe andaluza a suelo americano, Samuel Claro nos presenta las formas poético musicales de esta cultura que influyeron tanto en el movimiento trovadoresco europeo como en la cueca tradicional chilena. Respalda por trabajos de autores árabes y europeos, Samuel Claro expone las características de la nuba, la muwassaha, la jarcha y el zéjel, dejando entrever reveladoras conexiones con la cueca tradicional chilena.

El autor nos informa, sin mayores comentarios, de los estudios previos sobre la cueca realizados en el país, dejando al lector que se forme una opinión sobre ellos luego de la lectura de su libro, el

que se encarga de "precisar, desvirtuar y aclarar estos conceptos que son en su mayoría confusos o inexactos" (p. 45). Samuel Claro amplía el concepto de cueca a "una compleja forma de música, poesía, canto y danza, de raigambre árabe-andaluz que origina diversas especies folklóricas latinoamericanas, especialmente la cueca o chilena" (pp. 41-42). De este modo, transforma a la cueca en una forma paradigmática del cancionero latinoamericano, encontrando manifestaciones de su estructura poético musical en géneros tan diferentes como la cumbia, el vals o el tango.

En el análisis de la estructura poético musical y coreográfica de la cueca, se expone el concepto fundamental de esta reveladora teoría: el compás de 6x8. Éste es un sistema de medida consistente en la aplicación de la tabla del 8 al aumento de las sílabas y de los versos de la cueca al ser cantada o "desarrollada".

La numerología de la cueca da pie a la elaboración de asombrosas relaciones cosmogónicas propuestas por Fernando González a la luz de sus conocimientos y vivencias de la tradición. En esta elucubración adquiere especial importancia el círculo o rueda y su proyección en la pirámide. Al mismo tiempo, se enseñan otras formas de contar, estableciendo unidades como los "sonidos-sílabas" y series numéricas propias de la cueca; y se establecen relaciones entre las cuatro partes o pies de la cueca, los cuatro elementos y los cuatro primeros planetas de nuestro sistema solar.

La dimensión matemática de la cueca queda claramente demostrada en este libro gracias a los ilustrativos ejemplos comparados que nos entrega Samuel Claro. En ellos, se parte de la cueca como objeto poético musical y se llega a la cueca como proceso interpretativo, donde las sucesivas entradas de las voces de los cantores son responsables del desarrollo o transformación que sufre lo que podríamos llamar el "objeto cueca" para convertirse en el "proceso cueca".

En la segunda parte del libro, éste vuelve a empezar, igual como ocurre al final de la copla de la cueca, pero ahora en la voz del informante Fernando González Maraboli. De este modo, con una facilidad asombrosa, se sintetizan miles de años de historia, y se expanden las relaciones matemáticas, geométricas y cosmográficas de la cueca. Al mismo tiempo, Fernando González nos enseña a cantar y a componer cuecas, describiendo las vocalizaciones con las que practica el cantor tradicional, la forma de imponer su voz y las reglas de una correcta interpretación. Expone, así mismo, la estructura básica de la cueca y la forma en que debe ser desarrollada durante el canto.

La narración del informante es constantemente comentada y aclarada por el profesor Claro, estableciendo un vínculo necesario con el lector, ya que de hecho, Fernando González está hablándole a Samuel Claro y sólo éste nos habla a nosotros.

Fernando González, férreo defensor de las raíces profundas de la cultura popular chilena, practica lo que en antropología cognitiva se llama *emociencia*: el estudio de una cultura por sus propios protagonistas. De este modo, nos revela la cultura popular chilena como poseedora de un sentido y sabiduría milenarios, entregándonos antecedentes inéditos, fidedignos y de primera mano sobre los mecanismos que gobiernan esta cultura oral, e incluyendo una perspectiva histórica remota y reciente de su desarrollo.

Los antecedentes que entrega Fernando González sobre la cultura popular urbana son apasionantes. Ellos incluyen detalladas descripciones de los bajos fondos santiaguinos y porteños donde se cultiva la cueca, con nombres de lugares y cantores famosos del ambiente, y descripciones de personajes populares como el roto, el guaso y el gallo con sus cosumbres y habilidades.

La tercera parte del libro corresponde a un Cancionero chileno seguido de un glosario de términos. Este cancionero es de suma importancia para la comprensión, estudio y difusión de la cultura popular chilena. El cancionero, producto de una paciente y esmerada labor de recolección y reconstrucción efectuada por Fernando González a lo largo de su vida, contiene una selección de 1.080 textos de cueca sin desarrollar, que hablan de la propia cueca, de la patria, del amor y de la tradición popular.

Este libro constituye un aporte fundamental, innovador y motivante para el estudio de la música y cultura chilena y se inserta dentro de las últimas corrientes actuales de investigación histórica y musicológica.

*Juan Pablo González*